

Lección 479 No escuchen a quienes rompen la unidad. La Iglesia es Una

Lección Número

479

Lección

No 479

No escuchen a quienes rompen la unidad. La Iglesia es una

1. La unidad es señal de amor.
2. El amor crea la unidad.
3. La unidad es de Dios.
4. Dios es Amor.
5. Quien ama se mantiene en la unidad y la fomenta.
6. Quien no es de Dios crea divisiones y rompe la unidad.
7. La falta de unidad crea confusión.
8. La confusión es caos.
9. El caos es muerte.
10. La muerte es negación de vida y, por lo mismo, negación de Dios o su ausencia; porque Dios es vida, es la Vida; la única y verdadera Vida.
11. "Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida", dijo Cristo y Cristo es Dios.
12. La Iglesia fundada por Jesucristo es una. Esto es: tiene unidad.
13. La unidad de la Iglesia parte de Jesucristo, quien es su Cabeza invisible; pero única.
14. Jesucristo quiso dejar una Cabeza visible que lo representara y escogió a Pedro, para ese fin: "Tú eres Pedro y sobre esta roca edificaré la Iglesia..."
15. Pedro murió; pero Cristo, el Fundador de su Iglesia al convertirlo en fundamento o roca de su Iglesia, vinculó a él, una sucesión sin término -humanamente- por los medios humanos: "Yo estaré contigo hasta la consumación o término de los siglos o del tiempo".
16. Pedro -como cirio o luz del mundo- se encendió en el Cirio Pascual o Única Luz que es Jesucristo, con la misión de transmitir la Luz.
17. Si la Luz recibida por Pedro se apaga, ya no hay luz. Y quien quiera que continúe en la carrera de relevo con la luz apagada va en tinieblas y en vez de luz es tiniebla para el mundo.
18. Los Jerarcas tienen la jerarquía o autoridad de Jesucristo, en su Iglesia, en razón -únicamente- a que, desde el primero hasta el último- reciben, en sucesión ininterrumpida la Luz que a partir de Pedro se encendió en Jesucristo el Fundador.
19. Esta unidad debe permanecer, para que la Iglesia sea verdadera. Y, en ella; deben permanecer -como integrantes de esa misma luz- todos los Tesoros dejados en depósito por Jesucristo, en su Iglesia: Palabra de Dios, mandamientos, sacramentos, dogmas y cuanto enseña y guarda el magisterio de la Iglesia.
20. A los "Tesoros" (no materiales, sino en la forma dicha), está vinculada la Jerarquía y a esta los Jerarcas.

21. Los "Tesoros" (Palabra, mandamientos, sacramentos, dogmas, etc.) no son la Jerarquía, ni ésta, los Jerarcas.
22. Los "Tesoros" son la presencia viva de Jesucristo; por los que es la Única Cabeza de la Iglesia, aunque sea invisible.
23. La Jerarquía es la autoridad de Jesucristo -dada visiblemente- para administrar y conservar los "Tesoros" que custodia. Ella es la expresión visible de la Cabeza invisible; por eso es su Cabeza visible radicada en el Papa sucesor de Pedro.
24. Los Jerarcas son el elemento humano encargado de ejecutar la Jerarquía. Estos elementos, como humanos, pueden tener defectos y no ser buenos; pero lo que ejercen y lo que guardan en depósito es diferente: los "Tesoros" son perfectos, la Jerarquía es imperfecta, como humana; pero unos y otra, tienen la garantía de Jesucristo y el valor inalterable de su envío.
25. Es fundamental mantener la unidad de la Iglesia en orden al feliz disfrute de los "Tesoros" dados y garantizados por Jesucristo, los cuales, en sí, dan la salvación que Él dio con su encarnación, su pasión, su muerte y su resurrección; por lo cual la Iglesia tuvo origen y tiene su razón de ser.
26. Romper la unidad de la Iglesia es luchar contra Dios.
27. Contra Dios no lucha sino el malo, enemigo de Dios y quien o quienes son de él.
28. Cuiden la unidad de la Iglesia. Esfuércense y luchen por ella. Oren por ella. Vigilen por ella. Sufran y gocen por ella.
29. No escuchen a quienes predicen y luchan contra ella.
30. Huyan de los que atentan contra la unidad de la Iglesia, aunque aporten argumentos que tengan visos de verdad.
31. Recuerden esto: un espejismo jamás será la realidad. El espejismo engaña y mata.
32. Los "Tesoros" (Palabra de Dios, dogmas, sacramentos, mandamientos, etc.) de la Iglesia son la presencia real -aunque invisible- de Jesucristo. Ellos son insustituibles, únicos, auténticos, santos, perfectos y eficaces. No son la Jerarquía.
33. La Jerarquía es la autoridad o Cabeza visible de Jesucristo -radicada- por delegación en Pedro y por sucesión de éste, en el Papa y los Obispos. La Jerarquía tiene la garantía de Jesucristo único y Sumo Sacerdote.
34. Los Jerarcas son los elementos humanos encargados de ejecutar la misión encomendada por Jesucristo en el pastoreo de su Iglesia. Como tales tienen el riesgo personal de sus propios defectos, lo cual no invalida el valor de los "Tesoros" recibidos, ni la autoridad y misión de la Jerarquía.
35. En la vida ordinaria, una es la carta, otro es el correo y otros los carteros. **La carta** tiene su valor en sí, con independencia del correo y del cartero. **El correo** tiene la potestad y el ministerio de enviar y transportar las cartas. Él les da seguridad. **Los carteros** llevan esas cartas al destino señalado. Si el cartero es indigno, eso no hace indigno el correo y mucho menos a la carta. *Si el destinatario no recibe la carta por la indignidad del cartero, tonto y necio es, y desaprovecha los dones o valores de la carta.*
36. Ustedes son destinatarios del amor y salvación de Dios contenidos en la carta que son sus tesoros confiados al cuidado de la Iglesia fundada por Jesucristo. *La Jerarquía es la autoridad encargada de custodiar y enviar esa carta a su destino. No es el "Tesoro", pero es el correo indispensable. Los jerarcas son los carteros encargados de transportar esos "Tesoros"* ¿Lo entienden?...
37. No rompan la unidad de la Iglesia perdiendo tiempo en juzgar y en condenar a sus jerarcas. Bendíganlos, ámenlos; oren por ellos. Pídanle a Dios que los haga carteros auténticos; pero reciban, vivan y practiquen la carta que les llevan con el don de los "Tesoros" recibidos.
38. No se dejen engañar. No engañen. No se confundan. No confundan.
39. Oren, oren, oren... Oren siempre. Oren y vigilen. Sean oración.

40. No escuchen y no crean a falsos profetas que aconsejen divisiones y que se esfuercen en romper la unidad de la Iglesia que fundó Jesucristo, el Salvador.
41. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)